



**MATAFUEGOS
DRAGO-DSM®**

Notas de interés:

Para: SR/S. CLIENTES- **De:** MATAFUEGOS DRAGODSM

Fax: **Páginas:**

Teléfono: **Fecha:** 29/08/2009

Asunto: APORTES DE UNA BATALLA SINGULAR: LA BATALLA DE SAN LORENZO.	cc: Por Miguel Martin.- (La edición nos pertenece. Matafuegos DRAGODSM).-
---	--

Urgente

Para revisar

Responder



GRAL DON JOSE DE SAN MARTIN
(combate)

MONASTERIO DE SAN CARLOS (frente al campo de

La batalla de San Lorenzo: el bautismo militar del Gral. Don José de San Martín y los famosos GRANADEROS

PARTE DEL, HASTA ESE MOMENTO, CORONEL DON JOSE DE SAN MARTIN

Parte del Coronel de Granaderos á caballo D. José de San Martín al Superior Gobierno.

EXMO. SEÑOR.

TENGO el honor de decir à V. E. que en el dia 3 de febrero los granaderos de mi mando en su primer ensayo han agregado un nuevo triunfo à las armas de la patria. Los enemigos en número de 250 hombres desembarcaron á las 5 y media de la mañana en el puerto de San Lorenzo, y se dirigieron sin oposicion al colegio de San Carlos conforme al plan que tenia meditado en dos divisiones de à 60 hombres cada una: los atacò por derecha è izquierda, hicieron no obstante una esforzada resistencia sostenida por los fuegos de los buques, pero no capaz de contener el intrèpido arrojò con que los granaderos cargaron sobre ellos sable en mano: al punto se replegaron en fuga à las baxadas dexando en el campo de batalla 40 muertos, 14 prisioneros de ellos, 12 heridos sin incluir los que se desplomaron, y llevaron consigo, que por los regueros de sangre, que se ven en las barrancas considero mayor número. Dos cañones, 40 fusiles, 4 bayonetas, y una bandera que pongo en manos de V. E. y la arrancò con la vida al abanderado el valiente oficial D. Hipolito Bouchard. De nuestra parte se han perdido 26 hombres, 6 muertos, y los demas heridos, de este número son: el capitan D. Justo Berinudez, y el teniente D. Manuel Diaz Velez, que abanzandose con energìa hasta el bordo de la barranca cayò este recomendable oficial en manos del enemigo.

El valor è intrepidèz que han manifestado la oficialidad y tropa d emi mando los hace acreedores à los respetos de la patria, y atenciones de V. E.; cuento entre estos al esforzado y benemerito parroco Dr. D. Julian Navarro, que se presentó con valor animando con su voz, y suministrando los auxìlios espirituales en el campo de batalla: igualmente lo han contraido los oficiales voluntarios D. Vicente Marmol, y D. Julian Corvera, que à la par de los mios permanecieron con denuedo en todos los peligros.

Dios guarde à V. E. muchos años. San Lorenzo Febrero 3 de 1813.-Jose de San Martín.

LA HISTORIA QUE CONOCEMOS

La ciudad de Montevideo — declarada por España como capital provisional del Virreinato del Río de la Plata — era la principal base naval español.... por tierra estaba sitiada por el ejército de José Rondeau, al que luego se sumaría José Gervasio Artigas. **De modo que los españoles tenían que hacer uso del mar y del Río de la Plata para abastecerse.** Frecuentemente, una escuadrilla realista salía de Montevideo en dirección al Paraná, y sus hombres merodeaban las costas robando los ganados.

Una expedición compuesta de once embarcaciones, que había salido de Montevideo con el propósito indicado, fue seguida paralelamente por tierra por el coronel de caballería José de San Martín, al frente de 125 hombres de su Regimiento de Granaderos a Caballo, recientemente creado.

Las fuerzas de San Martín se adelantaron, deteniéndose cerca de la posta de San Lorenzo, situada 26 km al norte del Rosario. En ese lugar existe el convento de San Carlos, donde — tras negociar la situación con el superior de los frailes franciscanos del convento, Fray Pedro García (ya que era español..... el Fray estaba en la disyuntiva de ayudar a los patriotas, pero de perder someterse a la ley del fusilamiento por parte de los realistas o, no ayudar a los patriotas, pero dejarse saquear por las tropas que avanzaban hacia el convento.... Finalmente, Fray Pedro García optó por ayudar a guarecerse a los patriotas — San Martín, entonces, ocultó a sus granaderos, de modo que la escuadrilla realista no pudo observarlos.

Los españoles desembarcaron y avanzaron hacia el convento, suponiendo que allí estaban depositados los principales bienes de la zona. Para sorpresa de los realistas, mientras aún estaba desembarcando fueron atacados por los granaderos a caballo sable en mano.

El ataque de las tropas argentinas se realizó en un movimiento de pinzas que salieron de la parte trasera del convento, una de ellas —la de la izquierda y la primera en moverse— estaba encabezada por José de San Martín; la otra estaba encabezada por el Capitán Bermúdez.

El desembarco no se produjo enfrente del convento, como había previsto San Martín, sino en dirección al centro de la actual ciudad. **Por ello, la columna de San Martín llegó antes que la de Bermúdez completara el movimiento.** Por un momento, los españoles lograron defenderse: una bala hirió al caballo de San Martín, que rodó y apretó una de las piernas del coronel, inmovilizándolo. Un enemigo iba a clavarle la bayoneta, pero en el preciso instante se interpuso el sargento Juan Bautista Cabral, que salvó a San Martín.

La llegada del grupo de Bermúdez, impidiendo que los realistas se reorganizaran en cuadro, completó la victoria de San Martín, obligando a los realistas a huir apresuradamente. Algunos realistas se arrojaron al río desde la barranca y perecieron ahogados. El combate duró, en total, alrededor de 15 minutos...

Este combate constituyó el bautismo de fuego del *Regimiento de Granaderos a Caballo*, y el único que desarrolló este regimiento en territorio argentino.

Pese a lo escaso de las tropas comprometidas, y a la escasa duración de la batalla, ésta tuvo consecuencias estratégicas: no hubo más campañas de los realistas de Montevideo hacia el río Paraná, y la ciudad comenzó a tener problemas de abastecimiento. Éstos llevarían, mucho más tarde, a su caída en manos de las tropas de Buenos Aires.

San Martín se expuso al fuego enemigo hasta el punto de que en este combate casi perdió la vida. Para explicar este hecho, téngase en cuenta que en esa época muchos de los oficiales principales encabezaban los combates para ser ejemplo de sus subordinados, el otro motivo parece haber sido disipar las sospechas que pudieran haber sobre la fidelidad de San Martín: tras décadas de vida en España, aún mantenía acento peninsular, y se sospechaba que fuera un agente realista encubierto...

DETALLES DE LA BATALLA

Comandantes

 José de San Martín  Antonio Zabala

Fuerzas en combate

125 granaderos 250 hombres
50 milicianos 2 cañones

Bajas

6 muertos 40 muertos
22 heridos 14 heridos y prisioneros



MONUMENTO CONMEMORATIVO DEL COMBATE EN EL "CAMPO DE LA GLORIA"

ALGUNOS DATOS MENOS COMENTADOS DE LA BATALLA DE SAN LORENZO

Mucho se ha escrito sobre el combate de San Lorenzo. No obstante, los argentinos somos deudores aún del justo reconocimiento a los hombres que hicieron posible la historia del Regimiento, que se iniciara en ese combate y recorriera América libertando naciones.

De todo el país bajaron a Buenos Aires hombres que fueron solicitados por San Martín al Gobierno. Viajaron miles de kilómetros por difíciles caminos, sin saber muchos de ellos cual sería su destino final. Sabían si, que iban a servir a su tierra y que podían perder la vida en la gesta. Eso no les importaba. Coraje les sobraba.

40 fueron las bajas entre los realistas .Entre las filas patriotas 14 y los recordamos:

Jenuario LUNA – José GREGORIO y Basilio BUSTOS de San Luis

Juan Bautista CABRAL y Feliciano SILVA de Corrientes

Ramón SAAVEDRA y Blas Vargas de Santiago del Estero.

Ramón AMADOR y Domingo Soriano de La Rioja

José Márquez y José Manuel Díaz de Córdoba

José Mateo JELVEZ de Buenos Aires

Domingo POURTEU - Los Pirineos

Julián ALZOGARAY de Chile

A ellos debe agregarse **el Capitán Justo BERMUDEZ** (murió desangrado en el convento, posterior a la batalla que él terminó, por encontrarse el Gral San Martín herido) que falleciera 14 días después a consecuencia de las heridas recibidas en combate.

Dos hombres se destacaron por haberle salvado la vida a San Martín en San Lorenzo. Uno fue el que impidió que un soldado español lo atravesara con su bayoneta (**el puntano JUAN BAUTISTA BAIGORRIA.. el olvidado..**), cuando ya lo había cortado en la mejilla y se aprestaba a rematarlo; el otro (**el correntino JUAN BAUTISTA CABRAL**), que hecho pie a tierra y a costa de su propia vida lo liberó de la difícil situación que se encontraba, apretada su pierna por el peso del caballo muerto y con el hombro dislocado.

De **JUAN BAUTISTA BAIGORRIA** solo sabemos su nombre. De **JUAN BAUTISTA CABRAL** se sabe que nació en una estancia cercana a la localidad de Saladas (Corrientes) entre 1785 y 1780 sin poder precisarse la fecha exacta por haberse perdido los libros de bautismo. Que era hijo de la esclava Carmen Robledo y del indio guaraní Francisco Cabral (ambos al servicio del estanciero Luis Cabral y Tomasa Casajuz). Que cuando San Martín solicitó el "envío de 300 connaturales míos de elevado porte y fuerte contextura física" fue enviado a Buenos Aires en el vapor Pura y Limpia Concepción - cuyo patrón (Capitán) era Pastor Pérez - junto a otros reclutas, y que se incorpora al Regimiento de Granaderos a Caballo el día 19 de Noviembre de 1812.

Muere en San Lorenzo a causa de dos heridas de bayoneta recibidas cuando liberaba a San Martín y fue enterrado en el mismo convento de San Carlos junto a los otros muertos en el combate, donde aún reposan sus restos, porque nunca fueron identificados.

Tampoco, como se cree fue ascendido a Sargento por su acción. No existe documento alguno que así lo certifique.

Si hay pruebas que San Martín dispuso colocar una placa en la entrada del viejo cuartel de Granaderos en el Retiro que recordaba al "Granadero Juan Bautista Cabral muerto en el campo de la gloria" y que en aquel cuartel, todos los días, cuando se pasaba lista se nombraba al Granadero Juan Bautista Cabral y el Sargento a cargo de la Compañía debía contestar " Muerto en el campo del honor Presente en el recuerdo de todos los Granaderos"

Por ultimo de aquellos veteranos que lucharon en San Lorenzo y que luego hicieron toda la campaña libertadora, hasta la finalización en la última batalla en Ayacucho, **solo 7 de ellos regresaron a Buenos Aires al mando del Coronel José Félix Bogado (paraguayo) y fueron: El sargento Ayudante Paulino ROJAS, Capitán Francisco OLMOS, Sargento 2do. Patricio GOMEZ, Sargento 2do. Damacio ROSALES, Sargento 2do. Francisco BARGAS y el trompa Miguel CHEPOYA (indio guarani nacido en la reducción de Santa Maria La Mayor en Misiones) y el Coronel José Félix BOGADO , además de otros 72 valientes incorporados en las distintas etapas de la dura campaña.**

El penoso regreso culminó el 13 de Enero de 1826 y el Gobierno de Rivadavia ignoró este hecho – por la reconocida rivalidad con San Martín- por lo que el Coronel Bogado mandó formar a la tropa a su mando al frente de la Pirámide de Mayo y el trompa Chepoyá , por última vez hizo sonar su trompeta con un toque de silencio en homenaje a todos los caídos en la campaña.



San Hipólito Bouchard.



José de
Martin.



Escenas del COMBATE DE SAN LORENZO

TESTIMONIOS.... J.P. y G.P. Robertson, "Cartas..." cit., t. II, p. 144

Por la tarde del quinto día llegamos a la posta de San Lorenzo, distante como dos leguas del convento del mismo nombre, construido sobre las riberas del Paraná, que allí son prodigiosamente altas y empinadas... ..No habían corrido muchas horas cuando desperté de mi profundo sueño a causa del tropel de caballos, ruido de sables y rudas voces de mando a inmediaciones de la posta. El coronel (por San Martín, a quién había conocido en Buenos Aires en la casa de Escalada), me informó que el Gobierno tenía noticias seguras de que los marinos españoles intentarían desembarcar esa misma mañana, para saquear el país circunvecino y especialmente el convento de San Lorenzo. Agregó que para impedirlo había sido destacado con ciento cincuenta Granaderos a caballo de su Regimiento; que había venido (de noche principalmente para no ser observado) en tres noches desde Buenos Aires. Dijo estar seguro de que los marinos no conocían su proximidad y que dentro de pocas horas esperaba entrar en contacto con ellos. ...No tuve dificultad en persuadir al coronel de que me permitiera acompañarlo hasta el convento... Justo antes de despuntar la aurora, por una tranquera en el lado del fondo de la construcción, llegamos al convento de San Lorenzo... Por el portón de entrada al patio y claustros, se hicieron los

preparativos para la obra de muerte. Por este portón San Martín silenciosamente hizo desfilar sus hombres y una vez que hizo entrar los dos escuadrones en el cuadrado, me recordaron, cuando las primeras luces de la mañana apenas se proyectaban en los claustros sombríos que los protegían, la banda de griegos encerrados en el interior de caballo de madera tan fatal para los destinos de Troya... ...El coronel San Martín acompañado por dos o tres oficiales y por mí, ascendió al campanario del convento y con ayuda de un antejo trató de darse cuenta de la fuerza y movimientos del enemigo..., y tan pronto aclaró el día.. Pudimos contar claramente alrededor de trescientos veinte marinos y marineros desembarcando al pie de la barranca y preparándose a subir a la larga y tortuosa senda, única comunicación entre el convento y el río. Era evidente, por el descuido con que el enemigo ascendía el camino, que estaba desprevenido de los preparativos hechos para recibirlo, pero San Martín y sus oficiales descendieron de la torrecilla y después de preparar todo para el choque, tomaron sus respectivos puestos en el patio de abajo. Los hombres fueron sacados del cuadrángulo, enteramente inapercibidos, cada escuadrón detrás de una de las alas del edificio. San Martín volvió a subir al campanario y deteniéndose apenas un momento volvió a bajar corriendo, luego de decirme: "Ahora, en dos minutos, estaremos sobre ellos, sable en mano". Fue un momento de intensa ansiedad para mí. San Martín había ordenado a sus hombres no disparar un sólo tiro. El enemigo aparecía a mis pies seguramente a no más de cien yardas. Su bandera flameaba alegremente, sus tambores y pitos tocaban marcha redoblada, cuando en un instante y a toda brida, los dos escuadrones, desembocaron por atrás del convento y flanqueando al enemigo por las dos alas, comenzaron con sus lucientes sables la matanza que fue instantánea y espantosa. Las tropas de San Martín, recibieron una descarga solamente, pero desatinada, del enemigo. Todo lo demás fue derrota, estrago y espanto entre aquel desdichado cuerpo... La carga de los dos escuadrones instantáneamente rompió las filas enemigas y desde aquel momento los fulgurantes sables hicieron su obra de muerte tan rápidamente, que en un cuarto de hora el terreno estaba cubierto de muertos y heridos. Un grupito de españoles había huido hasta el borde de la barranca; y allí, viéndose perseguidos por una docena de granaderos de San Martín, se precipitaron barranca abajo y fueron aplastados en la caída... En vez de rendirse como prisioneros de guerra, dieron el horrible salto que los llevó al otro mundo... ...De todos los que desembarcaron volvieron a sus barcos apenas cincuenta. Los demás fueron muertos o heridos, mientras San Martín solamente perdió, en el encuentro, ocho de sus hombres. ... Esta batalla (si batalla puede llamarse) fue, en sus consecuencias, de gran provecho para todos los que tenían relaciones con el Paraguay, pues los marinos se alejaron del río Paraná y jamás pudieron penetrar después en son de hostilidades.

La Marcha de San Lorenzo

Febo asoma; ya sus rayos
iluminan el histórico convento;
tras los muros, sordo ruido
oír se deja de corceles y de acero;
son las huestes que prepara
San Martín para luchar en San Lorenzo;
el clarín estridente sonó
y a la voz del gran jefe
a la carga ordenó.
Avanza el enemigo
a paso redoblado,
al viento desplegado
su rojo pabellón
al viento desplegado
su rojo pabellón.
Y nuestros granaderos,
aliados de la gloria,
inscriben en la historia
su página mejor.
Inscriben en la historia
su página mejor.
Cabral, soldado heroico,
cubriéndose de gloria,
cual precio a la victoria,
su vida rinde, haciéndose inmortal.
Y allí, salvo su arrojo,
la libertad naciente
de medio continente.
¡Honor, honor al gran Cabral!
Y allí, salvo su arrojo,
la libertad naciente
de medio continente.
¡Honor, honor al gran Cabral!

(Letra: Carlos J. Benielli - Música: Cayetano A. Silva)

**CONOZCAMOS NUESTRA HISTORIA, SI NO ESTAMOS CONDENADOS
A COMETER LOS MISMOS ERRORES.**

**DIFUNDAMOS LAS OBRAS DE AQUELLOS QUE NOS PRECEDIERON-
UN PAIS SIN EDUCACION ES UN PAIS SIN FUTURO.-**



**"CALIDAD-SERIEDAD-PRECIO"
48 AÑOS JUNTO A LA INDUSTRIA**

NFPA- NATIONAL FIRE PROTECTION ASSOCIATION MEMBER

SIEMPRE MAS SERVICIO

Drago Dsm - Distribuidor Sean Martin